

## **EL EFECTO ESPECTADOR DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO ADOLESCENTE. ESTUDIO PRELIMINAR**

**Ruth África Ancín Nicolás**

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid  
Departamento de Psicología.  
ra.ancin.2019@alumnos.urjc.es

**Yolanda Pastor Ruiz**

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid  
Departamento de Psicología  
yolanda.pastor@urjc.es

*Recepción Artículo: 10 mayo 2021*

*Admisión Evaluación: 10 mayo 2021*

*Informe Evaluador 1: 19 mayo 2021*

*Informe Evaluador 2: 28 mayo 2021*

*Aprobación Publicación: 01 junio 2021*

### **RESUMEN**

La alta prevalencia de la violencia en el noviazgo (VN) entre los adolescentes y las consecuencias que puede tener para los individuos ponen de manifiesto la necesidad de estudiar sobre este fenómeno. Existen, de momento, pocos estudios que traten la violencia en el noviazgo con la intervención de los espectadores. En el presente trabajo se pretende examinar algunos de los factores que pueden influir en la intervención o no del espectador ante una situación de VN. Para ello, se administró un cuestionario a 64 adolescentes de entre 14 y 19 años. Los resultados mostraron que las mujeres habían estado más expuestas a la violencia que los hombres y que estos últimos la justifican más. Asimismo, tanto la nula como la alta frecuencia a la exposición de violencia en el noviazgo (más de 4 veces) predecía una alta tolerancia y justificación de la violencia. Sin embargo, la baja frecuencia de exposición a la violencia (entre 1-3 veces) marcaba una reducción de la tolerancia y justificación de la misma. La autoeficacia del espectador correlacionó negativamente con las barreras del espectador y con la tolerancia y justificación de la VN, mientras que las barreras y la tolerancia y justificación correlacionaron entre sí positivamente. Como se puede ver, parece que el efecto espectador en la VN puede surgir por diversos factores y se hace necesario seguir explorando esta línea de investigación.

**Palabras clave:** violencia en el noviazgo; efecto espectador; adolescentes; barreras; justificación de la violencia

**ABSTRACT**

**Bystander effect of teen dating violence. Preliminary study.** The high prevalence of dating violence (DV) among adolescents and the consequences it can have for individuals highlight the need to study this phenomenon. There are, at the moment, few studies that deal with dating violence with bystander intervention. The present study aims to examine some of the factors that may influence the intervention or not of the bystander in a situation of DV. For this purpose, a questionnaire was administered to 64 adolescents between 14 and 19 years of age. The results showed that females had been more exposed to violence than males and that the latter justify it more. Also, no or high frequency of exposure to dating violence (more than 4 times) predicted high tolerance and justification of violence. However, low frequency of exposure to violence (between 1-3 times) marked reduced tolerance and justification of violence. Bystander efficacy correlated negatively with bystander barriers and with tolerance and justification of WNV, whereas barriers and tolerance and justification correlated positively. As can be seen, it appears that the bystander effect on VN may arise from a variety of factors and further exploration of this line of research is needed.

**Keywords:** dating violence; bystander effect; adolescents; barriers; justification of violence

**INTRODUCCIÓN**

No existe un acuerdo unánime entre los estudiosos de la materia para definir lo que es la violencia en el noviazgo (VN). Mientras que algunos autores la restringen meramente a la violencia física (Sugarman y Hotaling, 1989), las definiciones más ampliamente aceptadas hoy en día consideran que cualquier acto de abuso físico, psicológico o sexual forman parte de la misma (Centers for Disease Control and Prevention [CDC], 2019). Los estudios recientes indican que la VN posee un inicio temprano, entre los 11 y 17 años (CDC, 2019). Además, es un fenómeno preocupante, ya que existen altos porcentajes de violencia sufrida, siendo su dimensión psicológica la más frecuente, con porcentajes entre 30-92% (Gracia-Leiva et al., 2019).

La VN constituye un problema social relevante no sólo por su prevalencia y las consecuencias para la salud física y psicológica de las personas que la sufren (Garthe et al., 2018; McNaughton Reyes et al., 2018), sino también porque constituye un modelo de aprendizaje para la vida adulta (Wekerle y Wolfe, 1999). Son abundantes los estudios que tratan de delimitar los factores que pueden propiciar la violencia en estas etapas tempranas de la relación y las consecuencias de la misma (para una revisión véase Duval et al., 2019; Muñoz-Rivas et al., 2015; Rubio-Garay et al., 2015).

No obstante, son poco frecuentes los estudios que tratan de estudiar el papel que los adolescentes como espectadores de la violencia en las relaciones de noviazgo de sus coetáneos y las variables que pueden incidir en su conducta, a pesar de que su intervención podría ser clave para su prevención (Prayoga et al., 2016).

En un estudio de revisión reciente, Debnam y Mauer (2021) encuentran que es más probable que intervengan aquellos adolescentes que poseen un sentido de responsabilidad y confianza para intervenir o bien que están directamente implicados o conocen a las personas involucradas en la relación. Estos intervienen cuando son capaces de definir un acto como violento y tienden a intervenir cuando la víctima es una mujer y cuando tienen una relación de apoyo con algún adulto, habitualmente un profesor. Las formas más frecuentes de intervención de los espectadores pasan por la confrontación verbal o incluso física con el abusador, tratar de distraerlo, buscar el apoyo de un adulto, e incluso muchos aceptan pasivamente el abuso. Las razones por las que intervienen incluyen considerar que el abuso está mal y que la intervención puede atenuar la situación o ayudar a la víctima. Entre las barreras que impiden la conducta de los espectadores destacan las actitudes inapropiadas ante la situación y factores relacionados con el clima escolar (Debnam y Mauer, 2021).

## OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Nuestro estudio se dirige a realizar una primera aproximación al análisis de las variables que pueden influir en el comportamiento de los adolescentes como espectadores de la violencia en las relaciones en el noviazgo de sus amigos y compañeros.

Los objetivos específicos han sido:

Estudiar si existen diferencias en la conducta de los espectadores en función del género de la víctima y el agresor y del tipo de pareja.

Analizar las diferencias por género en la percepción de barreras para intervenir y en la tolerancia/justificación de la violencia.

Ver las relaciones entre la tolerancia y justificación de la violencia con la experiencia previa de la VN.

Explorar la relación entre las distintas variables analizadas: la conducta de ayuda, la autoeficacia y la intención de ayuda por un lado y la tolerancia y justificación de la violencia y barreras por otro.

## MUESTRA Y/O PARTICIPANTES

La muestra estuvo compuesta por 64 adolescentes entre 14 y 19 años ( $M_{\text{edad}}=17.06$ ;  $DE_{\text{edad}}=1,097$ ). El porcentaje de participación de alumnos de la ESO fue de 10,9% y el de Bachillerato de 89,1%. Los participantes pertenecían tanto a un instituto público (29,7%) como a uno concertado (70,3%). El 54,7% de la muestra eran hombres ( $N=35$ ) y el 45,3% mujeres ( $N=29$ ). El 76,6% de los participantes no tenían pareja en la actualidad, frente al 23,4% que sí tenían.

## METODOLOGÍA Y/O INSTRUMENTOS UTILIZADOS

Se utilizó una batería de cuestionarios en la que se incluyeron las siguientes variables: datos sociodemográficos, experiencia con la VN, autoeficacia del espectador, barreras del espectador, conductas de ayuda del espectador, intención de conducta y tolerancia y justificación de la violencia.

Los datos sociodemográficos (edad y sexo) y la experiencia previa (directa o indirecta) en relaciones violentas fue evaluado mediante un cuestionario de elaboración propia. Se preguntó si habían experimentado alguna relación de noviazgo violenta con una escala de respuesta dicotómica (sí, no) y también por el número de veces que habían observado algún tipo de violencia (física, psicológica o sexual) en su entorno cercano.

La conducta de ayuda del espectador fue evaluada mediante una adaptación del Bystander Behaviour Scale (BBS-R) (Banyard et al., 2005) al contexto de la VN. Este instrumento constaba de 20 ítems con tres alternativas de respuesta (sí, no y no aplicable). Esta escala presentó una estructura unifactorial de 17 ítems (con carga superior a .30, el resto fueron eliminados) con AFE con aceptable adecuación muestral ( $KMO=.942$ ; Chi cuadrado = 4014,621;  $gl=136$ ;  $p=.000$ ) (Jurado, 2019) explicando un 36,9% de la varianza. Además, mostró una buena fiabilidad en nuestros datos ( $\alpha=.79$ ).

La intención de ayuda fue evaluada mediante 12 ítems de elaboración propia, que miden con qué probabilidad (0-100) intervendrían si observaran violencia (física, psicológica o sexual) en una relación de noviazgo de su entorno en distintos tipos de parejas (heterosexual y homosexual) con distintos tipos de agresores (hombres y mujeres). Tras realizar el AFE, se observó una estructura unifactorial que explicaba el 75,51% de la varianza y tuvo una adecuación muestral buena ( $KMO=.811$ ; Chi cuadrado = 1506,66;  $gl=66$ ;  $p=.000$ ). La fiabilidad del instrumento fue alta ( $\alpha=.96$ ).

La autoeficacia del espectador fue evaluada mediante una adaptación del Bystander Efficacy Scale (Banyard et al., 2005) al contexto de la VN. Posee 14 ítems que indican del 0 al 100 el grado de confianza que el espectador tiene para llevar a cabo la conducta de ayuda. Presentó una estructura unifactorial con AFE explicando un 33,54% de la varianza ( $KMO=.898$ ; Chi-cuadrado =

2773.845;  $gl = 91$ ;  $p = .000$ ) y la fiabilidad del instrumento en nuestros datos fue alta ( $\alpha = .86$ ).

Las barreras del espectador han sido evaluadas mediante una adaptación del Bystander Barriers Scale (Burn, 2009). Nuestro instrumento constaba de 32 ítems que se respondían mediante una escala tipo Likert de 5 puntos (1= muy en desacuerdo; 5= muy de acuerdo). En el análisis de los ítems se eliminaron 5 de ellos con un aporte inferior a .30. Se procedió al AFE con los 27 restantes, que mostró una estructura unifactorial que explicaba el 32.16% de la varianza y tuvo una adecuación muestral aceptable ( $KMO = .735$ ; Chi cuadrado = 1022.85;  $gl = 351$ ;  $p = .000$ ). El instrumento obtuvo alta consistencia interna ( $\alpha = .91$ ).

Sobre la justificación de la violencia se extrajeron los ítems que hacían referencia a la VN del Cuestionario de Actitudes hacia la Diversidad y la Violencia (Díaz-Aguado et al., 2004). Fueron un total de 29 ítems con una escala de respuesta tipo Likert de 7 puntos (1= totalmente en desacuerdo; 7 = totalmente de acuerdo). Se calculó el índice de homogeneidad de la escala y 10 ítems fueron eliminados por mostrar valores por debajo de .30, dando como resultado una escala de 19 ítems. Con estos, se comprobó que se trataba de una escala unidimensional que explicaba por sí misma el 32.03% de la varianza. Se encontró que la adecuación muestral era apropiada ( $KMO = .760$ ; Chi cuadrado = 543.90;  $gl = 171$ ;  $p = .000$ ). La fiabilidad de esta escala fue alta ( $\alpha = .85$ ).

Tras obtener la aprobación del comité de ética de la URJC, contactamos con distintos centros educativos de la zona sur de Madrid. Un centro concertado y otro público decidieron participar en el estudio. Tras recoger los consentimientos informados se facilitó una clave a los estudiantes para que accedieran al cuestionario y lo realizaran por su cuenta.

Con respecto al análisis de los datos, tras comprobar que las variables estudiadas no se distribuían normalmente, se llevaron a cabo análisis descriptivos y de frecuencias, análisis diferenciales con la U de Mann-Whitney y la Prueba Kruskal-Wallis y análisis correlacionales con el coeficiente Spearman. Respecto al análisis de datos se utilizó el programa SPSS Statistic versión 27.0.

### RESULTADOS ALCANZADOS

Observando los descriptivos de la Tabla 1 podemos ver que los adolescentes tienen mayor intención de ayudar o intervenir en las relaciones heterosexuales en las que el chico agrede a la chica tanto física ( $M = 81.56$ ;  $DE = 18.36$ ) como sexualmente ( $M = 83.75$ ;  $DE = 20.20$ ). También vemos que en el abuso sexual en parejas homosexuales hay un índice alto de intención de ayuda (chicos:  $M = 80.63$ ;  $DE = 21.96$ ; chicas:  $M = 80.16$ ;  $DE = 21.57$ ). Cabe destacar que los espectadores intervirían menos cuando ven insultos o amenazas, es decir, la violencia más psicológica (verbal).

Como podemos observar en la Tabla 2, los resultados indican que existen diferencias significativas en la tolerancia y justificación de la violencia en función del género ( $p = .009$ ). Observando los rangos promedio podemos ver que los hombres muestran mayor tolerancia que las mujeres.

*Tabla 1*  
*Resultados análisis descriptivo de la intención de conducta.*

Ítems	M	DE	g <sup>1</sup>	g <sup>2</sup>
1. Heterosexual: chica agrede físicamente a su pareja chico.	73.59	24.06	-.749	-.074
2. Heterosexual: chico agrede físicamente a su pareja chica.	81.56	18.36	-.873	.471
3. Homosexual: chico agrede físicamente a su pareja chico.	74.37	23.96	-.731	-.423
4. Homosexual: chica agrede físicamente a su pareja chica.	75.94	21.72	-.740	-.044
5. Heterosexual: chica insulta o amenaza a su pareja chico.	65.00	30.60	-.746	-.592
6. Heterosexual: chico insulta o amenaza a su pareja chica.	69.53	26.63	-.812	-.033
7. Homosexual: chica insulta o amenaza a su pareja chica.	66.88	28.89	-.815	-.234
8. Homosexual: chico insulta o amenaza a su pareja chico.	65.94	29.37	-.746	-.417
9. Heterosexual: chico trata de abusar sexualmente de su pareja chica.	83.75	20.20	-	1.608
10. Homosexual: chico trata de abusar sexualmente de su pareja chico.	80.63	21.96	-	1.336
11. Homosexual: chica trata de abusar sexualmente de su pareja chica.	80.16	21.57	-	1.236
12. Heterosexual: chica trata de abusar sexualmente de su pareja chico.	77.34	25.46	-	1.193

*Nota:* M = Media; DE = Desviación Estándar; g<sup>1</sup> = Asimetría; g<sup>2</sup> = Curtosis.

*Tabla 2*  
*Distribución de los puntajes de las distintas variables según el género con la prueba de U de Mann-Whitney.*

Variables	Género	N	Rango promedio	Suma de rango	U	p
Tolerancia y justificación	Masculino	35	<b>37.99</b>	1329.50	315.00	<b>.009*</b>
	Femenino	29	25.88	750.50		
Barreras	Masculino	35	<b>35.59</b>	1245.50	399.50	.145
	Femenino	29	28.78	834.50		

\*p < .05

## EL EFECTO ESPECTADOR DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO ADOLESCENTE. ESTUDIO PRELIMINAR

Observando la Tabla 3 podemos ver que existían diferencias significativas en la exposición a la violencia física en función del género ( $U= 275.50$ ,  $p < .05$ ). Los rangos promedio indicaron que las chicas han presenciado en su entorno cercano más situaciones de violencia física en el noviazgo que los chicos.

Tabla 3  
Distribución de los puntajes de los tipos de violencia según el género según la prueba de U de Mann-Whitney.

VARIABLES	Género	N	Rango promedio	Suma de rango	U	p
Física	Masculino	35	25.87	905.50	275.50	<b>.001*</b>
	Femenino	29	<b>40.50</b>	1174.50		
Psicológica	Masculino	35	28.99	1014.50	384.50	.085
	Femenino	29	36.74	1065.50		
Sexual	Masculino	35	31.79	1112.50	482.00	.688
	Femenino	29	33.36	967.50		

\* $p < .05$

Los resultados de la Tabla 4 muestran que existían diferencias significativas en la tolerancia y justificación de la violencia en función de si la persona había estado o no en una relación violenta ( $p = .010$ ). Los rangos promedio indicaron que aquellos que no habían tenido una relación de VN tenían mayor puntuación en tolerancia y justificación de la violencia ( $U = 2043.00$ ,  $p < .05$ ).

Tabla 4  
Puntajes en tolerancia y justificación de la violencia en función de las variables relación VN y entorno con VN según los resultados de la prueba U de Mann-Whitney.

		N	Rango promedio	Suma de rango	U	p
Relación VN	No	60	<b>34.05</b>	2043.00	27.00	<b>.010</b>
	Sí	4	9.25	37.00		
Entorno con VN	No	32	32.11	1027.50	499.5	.866
	Sí	32	32.89	1052.50		

\* $p < .05$

Como se puede observar en la Tabla 5, los resultados muestran que hay diferencias significativas en la tolerancia y justificación de la violencia cuando han presenciado violencia física en las relaciones de su entorno cercano ( $p = .002$ ). Sin embargo, no existen diferencias significativas en la tolerancia a la violencia cuando han estado expuestos a la violencia psicológica en su entorno ( $p = .558$ ) y sexual ( $p = .554$ ).

Tabla 5

Puntajes en tolerancia y justificación de la violencia en función de la frecuencia de exposición a la violencia física, psicológica y sexual, según los resultados de la prueba de Kruskal Wallis.

Tipos de violencia		N	Rango promedio	H	p
Violencia física	Nunca	26	33.42	14.751	<b>.002*</b>
	Me lo han contado	28	36.29		
	1-3 veces	8	10.88		
	4-8 veces	2	54.00		
Violencia psicológica	Nunca	17	33.12	3.939	.558
	Me lo han contado	22	36.98		
	1-3 veces	16	31.09		
	4-8 veces	4	20.75		
	9-12 veces	2	26.75		
	Más de 12	3	23.17		
Violencia sexual	Nunca	41	31.98	1.180	.554
	Me lo han contado	20	35.00		
	1-3 veces	3	23.00		

\* $p < .05$

Para conocer en qué grupos existieron diferencias significativas, se realizó la prueba *U de Mann-Whitney*, los resultados se presentan en la Tabla 6. Es interesante resaltar que muestran una mayor tolerancia a la violencia aquellas personas que nunca han presenciado episodios de violencia o que simplemente alguien se lo ha contado comparativamente con aquellas que lo han presenciado de 1 a 3 veces. También muestran mayor tolerancia aquellas personas que lo han presenciado de 4 a 8 veces frente a las que lo han presenciado de 1 a 3 veces.

Tabla 6

Distribución de puntajes de la tolerancia y justificación de la violencia según la frecuencia de exposición a la violencia física (por grupos) en función de la prueba *U de Mann-Whitney*.

	N	Rango promedio	Suma de rango	U	p
Nunca	26	26.27	683.00	332.00	.579
Me lo han contado	28	28.64	802.00		
Nunca	26	20.38	530.00	29,00	<b>.002*</b>
1-3 veces	8	<b>8.13</b>	65.00		
Nunca	26	13.77	358.00	7.00	.089
4-8 veces	2	24.00	48.00		
Me lo han contado	28	21.71	608.00	22.00	<b>.001*</b>
1-3 veces	8	<b>7.25</b>	58.00		
Me lo han contado	28	14.93	418.00	12.00	.183
4-8 veces	2	23.50	47.00		
1-3 veces	8	<b>4.50</b>	36.00		
4-8 veces	2	9.50	19.00		

\* $p < .05$

## EL EFECTO ESPECTADOR DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO ADOLESCENTE. ESTUDIO PRELIMINAR

En la Tabla 7 observamos que la tolerancia a la violencia muestra una relación con las barreras percibidas para intervenir o ayudar ( $p = .004$ ), y una relación negativa con la autoeficacia para ayudar o intervenir ( $p = .011$ ). A su vez las barreras percibidas se relacionan negativamente con la intención de ayuda ( $p = .006$ ) y con la autoeficacia ( $p = .000$ ). La autoeficacia se relaciona positivamente con la intención de ayuda ( $p = .005$ ).

Tabla 7.  
Correlaciones bivariadas (Spearman) entre las principales variables del cuestionario.

	Conducta	Intención	Autoeficacia	Barreras	Justificación violencia
Conducta	1				
Intención conducta	.026	1			
Autoeficacia	-.014	<b>.347**</b>	1		
Barreras	-.174	<b>-.343**</b>	<b>-.424**</b>	1	
Justificación violencia	-.137	.006	<b>-.316*</b>	<b>.359**</b>	1

\* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$

## DISCUSIÓN

En la presente investigación se encontraron diferencias en la intención de ayuda de los espectadores en función del tipo de relación (heterosexual u homosexual) y en función del género de la víctima y el agresor. Dichas diferencias podrían estar causadas por mitos (Burt, 1980) o justificaciones de la violencia (Batson et al., 2007; Burn, 2009), por la falta de conocimiento de esta (Banyard, 2008) o debido a la normalización de la violencia, en especial la psicológica (Rosser et al., 2014). Además, la conciencia social sobre la violencia de género podría favorecer la intención de ayuda (Gracia-Leiva et al., 2019).

Centrándonos en las diferencias de género, se ha observado que los hombres tienen mayor puntuación tanto en barreras como en tolerancia y justificación de la violencia, aunque solo aparecieron diferencias significativas esta última. Estos resultados son coherentes con lo hallado por otros autores, quienes vieron que los adolescentes tienen más actitudes de justificación de la violencia que las adolescentes (Garaigordobil et al., 2015). Además, estudios previos han encontrado que los hombres presentan más barreras para asumir la responsabilidad de ayudar que las mujeres (Burn, 2009) y, por tanto, es menos probable que actúen (Laner et al., 2001).

Los resultados de este estudio indican que la experiencia previa de VN podría relacionarse con la tolerancia-justificación de la violencia. Por un lado, las personas que no habían tenido relaciones de VN obtuvieron mayores puntuaciones en tolerancia y justificación de la violencia que aquellas que sí habían tenido relaciones de VN.

Por otro lado, es interesante observar que la ausencia de exposición a la VN o una exposición a la violencia física superior a 4 veces, están asociados con mayores puntuaciones en tolerancia-justificación de la violencia. Resultados similares han sido obtenidos por Eze-Ajoku et al. (2020), quienes observaron que las personas que sufrían violencia física conyugal toleraban más la violencia física que aquellas que no lo habían sufrido. Además, es interesante destacar que las mujeres han estado más expuestas a la violencia física, tal y como muestran otros estudios (Rubio-Garay et al., 2015).



Finalmente, las *barreras* y la *tolerancia-justificación de la violencia* mostraron una relación positiva y significativa, al igual que lo hicieron las de *intención de ayuda* y *autoeficacia*. A mayores barreras percibidas por los y las adolescentes menor autoeficacia para responder a estas situaciones y menor intención de ayuda mostraron. Asimismo, a mayor autoeficacia, menor es la tolerancia-justificación de la violencia. Estos resultados son consistentes con la literatura presentada. Algunos autores habían visto que la justificación de la violencia puede influir en la toma de decisiones (Batson et al., 2007) y en la toma de responsabilidad (Burt, 1980). Además, las barreras son inhibidores de ayuda (Díaz-Aguado et al., 2004); y la autoeficacia es un facilitador de esta (Prayoga et al., 2016).

Como principal limitación de este estudio cabe señalar que se trata de un estudio preliminar, con una muestra incidental de muy bajo tamaño, por lo que los resultados no son generalizables al resto de la población. Son necesarios estudios adicionales con muestras representativas para alcanzar resultados concluyentes. Si bien, nuestros datos van en la línea de la literatura previa y constituye un avance en el conocimiento de este fenómeno poco estudiado en nuestro país.

## CONCLUSIONES

Las conclusiones que podemos extraer del presente estudio pueden resumirse en:

- Las chicas han presenciado en su entorno cercano más situaciones de violencia física en el noviazgo que los chicos.
- Hay diferencias en la intención de ayuda ante la VN en función del género de la víctima y del agresor y del tipo de relación (heterosexual vs. homosexual).
- Existe menor intención de ayudar cuando la violencia es psicológica y mayor cuando es física o sexual.
- Los chicos muestran una mayor justificación de la violencia y más barreras para intervenir que las chicas.
- Las personas con falta de experiencia previa (directa o indirecta) de VN muestran mayor tolerancia y justificación de la violencia.
- Las personas con una exposición a la violencia física entre 1 y 3 veces toleran menos la violencia, mientras que aquellos que la han presenciado 4 o más veces muestran mayor tolerancia.
- Las barreras y la justificación de la violencia se relacionan negativamente con la autoeficacia del espectador.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banyard, V. L. (2008). Measurement and correlates of prosocial bystander behavior: The case of interpersonal violence. *Violence and Victims*, 23(1), 83-97. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.23.1.83>
- Banyard, V. L., Plante, E., y Moynihan, M. (2005). *Rape prevention through bystander education: Bringing a broader community perspective to sexual violence prevention*. Manuscrito no publicado. Recuperado de [http://www.mcrdpi.marines.mil/Portals/76/Docs/SAPR/SAPR\\_Bystander\\_Research.pdf](http://www.mcrdpi.marines.mil/Portals/76/Docs/SAPR/SAPR_Bystander_Research.pdf)
- Batson, C. D., Eklund, J. H., Chermok, V. L., Hoyt, J. L., y Ortiz, B. G. (2007). An Additional Antecedent of Empathic Concern. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93(1), 65-74. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.93.1.65>
- Burn, S. M. (2009). A Situational Model of Sexual Assault Prevention through Bystander Intervention. *Sex Roles: A Journal of Research*, 60(11-12), 779-792. <https://doi.org/10.1007/s11199-008-9581-5>

- Burt, M. R. (1980). Cultural myths and supports for rape. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38(2), 217-230. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.38.2.217>
- Centers for Disease Control and Prevention (CDC, 2019). *Preventing Teen Dating Violence Fact sheet*. U.S. National Center for Injury Prevention and Control. Recuperado de <https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/tdv-factsheet.pdf>
- Darley, J. M., y Latané, B. (1968). Bystander Intervention in Emergencies: Diffusion of Responsibility. *Journal of Personality and Social Psychology* 8(4, Pt. 1). 377–383. <https://doi.org/10.1037/h0025589>
- Debnam, K., J. y Mauer, V. (2021). Who, when and why bystanders intervene in physical and psychological teen dating violence. *Trauma, Violence & Abuse*, 22, 1, <https://doi.org/10.1177/1524838018806505>
- Díaz-Aguado, M. J., Martínez, R., y Martín, G. (2004). *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*. 110(9), 1689-1699.
- Díaz-Aguado, M. J., y Carvajal, I. (2011). Igualdad y Prevención de la Violencia de Género en la Adolescencia. *Ministerio de Sanidad, Igualdad y Servicios Sociales*. Recuperado de [https://www.mscbs.gob.es/va/ssi/violenciaGenero/publicaciones/colecciones/PDFS\\_COLECCION/libro8\\_adolescencia.pdf](https://www.mscbs.gob.es/va/ssi/violenciaGenero/publicaciones/colecciones/PDFS_COLECCION/libro8_adolescencia.pdf)
- Duval, A., Lanning, B.A., y Patterson, M. S. (2019). A systematic review of dating violence risk factors among undergraduate college students. *Trauma, Violence, & Abuse*, 1. <https://doi.org/10.1177/1524838018782207>
- Eze-Ajoku, E., Fakeye, O., Atanda, A., y Sosina, O. A. (2020). Economic Empowerment and Tolerance of Domestic Violence Among Married Women: A Cross-Sectional Study. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/0886260520943727>
- Garaigordobil, M., Aliri, J., y Martínez-Valderrey, V. (2015). Justificación de la violencia durante la adolescencia: Diferencias en función de variables sociodemográficas. *European Journal of Education and Psychology*, 6(2), 83. <https://doi.org/10.30552/ejep.v6i2.96>
- Garthe, R. C., Sullivan, T. N., y Behrhorst, K. L. (2018). A latent class analysis of early adolescent peer and dating violence: Associations with symptoms of depression and anxiety. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/0886260518759654>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., y Páez-Rovira, D. (2019). La violencia en el noviazgo (VN): una revisión de meta-análisis. *Anales de Psicología*, 35(2), 300-313. <https://search.proquest.com/docview/2339800827?accountid=31175>
- Jurado, C. (2019). *Validación de la Escala sobre Conducta del Espectador ante el noviazgo en adolescentes y universitarios españoles*. Trabajo Fin de Máster presentado en el MPGS de la URJC. Universidad Rey Juan Carlos.
- Laner, M. R., Benin, M. H., y Ventrone, N. A. (2001). Bystander attitudes toward victims of violence: Who's worth helping? *Deviant Behavior*, 22(1), 23-42. <https://doi.org/10.1080/016396201750065793>
- McNaughton Reyes, H. L., Foshee, V. A., Chen, M. S., Gottfredson, N. C., y Ennett, S. T. (2018). Consequences of involvement in distinct patterns of adolescent peer and dating violence. *Journal of Youth and Adolescence*, 47, 2371-2383. <https://doi.org/10.1007/s10964-018-0902-x>
- Muñoz-Rivas, M., González-Lozano, P., Fernández-González, L., y Fernández-Ramos, S. (2015). *Violencia en el noviazgo: realidad y prevención* (1ª Ed.). Madrid: Pirámide.
- Orue, I., y Calvete, E. (2012). La justificación de la violencia como mediador de la relación entre la exposición a la violencia y la conducta agresiva en infancia. *Psicothema*, 24(1), 42-47
- Prayoga, T., Pea, A. G., y Pradipto, Y. D. (2016). Efficacy and Decisional Balance to Intervene. *Asian Journal of Quality of Life*, 1(2), 10. <https://doi.org/10.21834/ajqol.v1i3.29>

- Rosser, A. M., Suriá, R., y Villegar, E. (2014). Creencias sexistas sobre las relaciones de pareja y su reflejo en el uso de las redes sociales en estudiantes universitarios. En M.T. Tortosa, J.D. Álvarez y N. Pellín (coords), *XII Jornadas de Redes de Investigación En Docencia Universitaria* (pp. 2543-2556). Universidad de Alicante.
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. Á., Amor, P. J., y López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1), 47-56. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001>
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Carrasco, M. Á., y Javier Amor, P. (2017). Prevalencia de la Violencia en el Noviazgo: una Revisión Sistemática. *Papeles del Psicólogo - Psychologist Papers*, 37(1), 135-147. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2831>
- Sugarman, D. y Hotaling, G. (1989). Dating violence: Prevalence, context, and risk markers. In M. Pirog-Good and J. Stets (Eds.), *Violence and dating relationships* (pp. 3-32). New York: Praeger.
- Wekerle, C., y Wolfe, D. A. (1999). Dating violence in mid-adolescence: Theory, significance, and emerging prevention initiatives. *Clinical Psychology Review*, 19, 435- 456.

